

Ministro lamenta distanciamiento de Chavela Vargas



Imagen de archivo del 15 de abril de 2012, de la cantante mexicana de origen costarricense, Chavela Vargas. (Foto: agencia EFE)

El ministro de Cultura de Costa Rica, Manuel Obregón, lamentó que nunca se produjera una “reconciliación” entre la cantante Chavela Vargas, fallecida el pasado domingo 5 de agosto en México a los 93 años, y su país de origen.

Obregón, un músico de profesión, añadió que el fallecimiento de Vargas, nacida en el cantón herediano de San Joaquín de Flores, debe abrir un proceso de “reflexión” sobre el reconocimiento de la sociedad de este país a muchos de sus artistas.

“Lamento mucho su muerte, sobre todo sin haberse reconciliado con el país”, de donde salió hacia México cuando era una adolescente, opinó Obregón.

El ministro, quien dijo haberla conocido personalmente en 1990, comentó que entre Chavela Vargas y Costa Rica existió una especie de relación de “amor y odio”. Confesó que la cantante una vez le comentó que en Costa Rica “nadie agradecía a los artistas”.

“Pienso que hubiera sido importante que (en Costa Rica) la gente le demostrara también el cariño”, comentó el ministro, quien calificó la desaparición física de Vargas como una “doble pérdida”. “Es una persona que tuvo una vida muy plena y con grandes éxitos a nivel internacional. Es además una pérdida para la cultura mundial y costarricense”, anotó.

“Este es un momento de reflexión, la sociedad costarricense debe reconocer el

trabajo artístico. Ella por lo menos obtuvo reconocimiento internacional, pero (aquí) hay tantos casos de artistas que mueren en la indigencia y no se les reconoce”, lamentó.

Vargas nunca ocultó su resentimiento hacia su país de origen, debido a las críticas sociales presuntamente por los “excesos” que se le señalaban en su vida privada, además de haber provenido de una familia disfuncional, según se desprende de declaraciones que ella dio en vida.

No obstante, en los últimos años residió en Costa Rica, donde vivía con su hermana, Ofelia, quien falleció hace poco tiempo.

Por esa razón, al menos hace una década, era común verla alguna vez en la mañana haciendo caminatas por las calles de San Joaquín de Flores con el pan del desayuno bajo el brazo.

En una entrevista a un diario español El País, dijo que Costa Rica era un país al que asociaba a la “negación del mundo”. “Allí no hubiera podido leer ni la guía del teléfono”, aseguró cuando cumplió 90 años.

Para echar más sal a la herida, una sobrina suya, Giselle Ávila, había denunciado tiempo atrás que Vargas presuntamente estaba secuestrada en México y sufría explotación de parte de allegados suyos allá.

El viernes, abogados de Ávila aseguraron que esta estaba “consternada” por la salud de su tía, de la que se le “negaba información” en el hospital donde estuvo internada. □